

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Año 2, Número 11, Noviembre Diciembre 2001

## Índice

Editorial: Divina Entrega.....	1
Cuento: La prueba de Indra, el Rey de los Dioses.....	3
Universalismo: El triste reino de “Sólo”.....	5
Cuento: Mi viejo maestro II.....	7
Misticismo: El sonido del alma.....	9
Del sagrado Bhagavad Gita.....	12
Textos beves.....	14
La senda de la devoción.....	14
El jardín del corazón.....	14
El Sabio.....	14
Taoísmo.....	15
El cuidado del corazón.....	15
De la renunciación.....	15
La vida virtuosa.....	15
El Budha.....	17
Humildad.....	17
Gota de rocío.....	17
Aprovechamiento espiritual.....	18
Amarte.....	18
Confianza en Dios.....	18
Del pensamiento.....	18

## Editorial: Divina Entrega

Une, hermano mío, las pequeñas perlas de conocimiento que te da la Vida, únelas con todo tu fervor y reconocimiento: es Dios en cada una de ellas que te está alcanzando el tesoro infinito de la Realización Espiritual, pero... ésta es muy lenta, muy difícil, escabrosa como inaccesible montaña, peligrosa como el caminar sobre el filo de una espada.

El ser humano siempre tiene prisa. Un día cualquiera, ha despertado el anhelo por lo Divino. Busca entonces con premura un maestro, y del mismo modo en que termina un trabajo, diseña un plano, gana o pierde un juicio o arregla y remienda un zapato, de ese mismo modo, quiere **ya** llegar a los pies de Dios. Suele esta rara criatura viajar miles de kilómetros, internarse en oscuras selvas o altísimas montañas, buscando al maestro que lo llenará de luz: por su intermedio, piensa, la **luz** más plena lo poseerá: él saldrá de ahí, realizado, él será un Perfecto.

He visto a muchos de ellos regresar, sin ninguna realización, pero sí, físicamente enfermos. Y es que al Cielo no se lo conquista a través de los consejos del ego altanero, sino con la **entrega al camino**.

Cada vez que te digas... “Pero, yo amo al Señor, ¿por qué me cuesta tanto, entonces, sentir siquiera, remotamente, pálidamente, Su Presencia en mi vida? ¿Por qué no logro concentración, por qué mi mente vagabundea, y mi meditación se pierde y distorsiona?”

Cuando esto te preguntes, te ruego hagas cuentas:

¿Cuanto tiempo dispones en tu vida para Nuestro Señor? Te levantas, higienizas, vas a cumplir tus labores, comes, ves a tus amigos, vas a un cine, sales de paseo, compras alguna cosa en algún negocio, viajas, sueñas, imaginas o discutes, luchas por obtener un mejor sueldo, una vivienda mejor. Es claro, algo meditas, unos minutos piensas en Dios o lees algún capítulo de algún libro. Eso es todo. Tus matemáticas te dirán, si sumas bien, que tu mente se distrajo en los jardines de Maya, el mundo, la ilusión, el noventa por ciento de tu tiempo. A tus aspiraciones

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

divinas, le diste apenas algunos minutos, arrinconaste a Dios en un pequeñísimo punto de tus días. En realidad, casi no le diste nada, tu conciencia estuvo siempre sumergida en la ilusión, en lo pasajero, en lo intrascendente. Luego, cuando llega un Maestro de Sabiduría, cuando alguien te alcanza un libro o te conectas con algún centro espiritual, corres ansioso esperando el milagro, pero... los milagros para los haraganes, son sueños imposibles.

Por ello es que te decía al comienzo de esta nota: une, enhebra con agradecimiento en el hilo sagrado de tu discriminación, cada perla de sabiduría que te alcanza la vida. Dile a Dios: ¡Gracias mi Señor! Desde la hondura de tu alma, y sigue sumando en ese hilo maravilloso, día a día, lo que cuando merezcas, ha de transmutarse en la llave con la que podrás abrir la cárcel que te mantiene prisionero: la ignorancia, madre del desamor.

Monjes, muy pero muy sabios, me decían en los Himalayas:

“Cada vez que llega un occidental a preguntarnos por algún método de meditación, permanecemos callados. No existe un método: existe sí, la **entrega total a Nuestro Señor**, pero... es claro, ellos vienen por tres o cuatro semanas, o tres o cuatro meses, o años, más, ese tiempo resulta poco para la transmutación del plomo en oro...”

Y agregaban algo muy cómico, pero, desdichadamente, muy real:

“Esta gente cree que se puede ensamblar un hombre en la ‘planta’ de la Conciencia Divina, como se ensambla una heladera o un televisor en la ‘planta’ de una fábrica”.

Tu realización se dará de acuerdo a tu **entrega**. El proceso es simple: menos mundo, más Dios. Es claro que para buscar a este último, asegúrate muy bien de **amarlo sobre todas las cosas**. Si lo buscas caprichosamente, pero tienes tus amores puestos en el mundo, lo único que lograrás, será una mente enferma, que por haber querido dar un paso demasiado grande y abandonar todo aquello que todavía prefería, se hundirá en la tristeza y la depresión, sin poder ascender donde sólo la imaginación la ascendía.

Qué gloriosa es por eso la santísima virtud de la humildad y la obediencia.

¡Sé feliz, criatura! ¿No ves que en todo lo creado Nuestro señor tiene puesto Su Amor Infinito? Él te acerca a Su Lado, con ternura sin igual: lentamente, si te ve demasiado hechizado aún, por los juguetes del tiempo, apresuradamente, cuando tu inclinación hacia Él es total **déjalo hacer**, y **canta** con la inocencia de los niños. ¡Estás en el regazo de tu Madre-Padre, Él te colma, te bendice, te abraza! Descúbrelo en todas Sus manifestaciones de Amor. Aún cuando crees que te hiere y castiga, Él está puliendo tu corazón para acercarte a Su Luz.

En la dulcísima clama de tu **entrega**, hermano mío, es donde se devela Su Ser Glorioso.

*Ada D. Albrecht*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Cuento: La prueba de Indra, el Rey de los Dioses

Historia extraída de un Texto Sagrado Hindú

Según reza la antiquísima Tradición Hindú, son los seres humanos, y no los Devas (Seres Celestiales) los que se hallan en condición de obtener la Liberación de los lazos de la Ignorancia, o sea, la Absoluta Unión con Dios.

Se dice que en cierta ocasión, Indra, el Rey de los Devas, se hallaba intrigado ya que no comprendía por qué los seres humanos eran infelices aún cuando poseyeran la bendición de haber nacido hombres para llegar a Dios.

Él se preguntaba:

“¿Por qué los hombres, aunque poseyeran un cuerpo semejante al de los animales, no podían realizar la Últérriba Verdad y devenir Felices para siempre? Y, ¿cómo podré conocer esa razón a menos que Yo mismo encarne en el Planeta Tierra en la forma de algún animal?”

Luego de efectuar estas reflexiones, dijo a su Ministro:

–Mira, en la Tierra hay un cerdo que acaba de morir. Haré que mi espíritu ingrese en él. De este modo, podré experimentar por qué, en un cuerpo animal no es posible concientizar la Suprema Verdad. Pero debes prometerme algo. Supongamos que olvido que Yo Soy el Rey del Cielo, mientras me encuentro encarnado en ese animal. Te pido que si esto ocurriera, tomes un arma y mates al cerdo, para que yo pueda dejar su cuerpo y regresar al Cielo.

Habiendo su asistente efectuado dicha promesa, Indra inmediatamente dejó su cuerpo divino y entró en el cuerpo de aquel animal.

Pero... en el momento en que ingresó en él, olvidó completamente que era Indra, el Rey de los Devas.

Rápidamente devino uno con la idea de “**Yo soy un cerdo**”. Encontró pronto una pareja y tuvo gran cantidad de pequeños cerditos. Él era muy, muy feliz con su gran familia, revolcándose en el fango y la suciedad, ¡lo cual es el cielo para cualquier cerdo!

Entonces, hizo su arribo el ministro de Indra, munido con su arma, tal como había prometido, diciéndole:

–No puedo soportar verte en tan lamentable situación, mataré a este animal y así quedarás libre. **¡Tú eres Indra, Mi Señor!**

El cerdo, molesto por la interrupción, repuso:

–¡Lo que dices no tiene sentido! ¡Yo no soy Indra, soy un cerdo! ¡Fuera de aquí! ¡Estás molestándome!

El Ministro, tratando de hacerle recordar cuál era su verdadera naturaleza, díjole nuevamente:

–Haz memoria, Señor Mío, **¡Tú eres el Rey del Cielo!**

Pero el cerdo, en vez de salir del agujero de cieno, extendió una cálida invitación a su visitante.

–¡Ven conmigo! ¡Revuélcate en este hermoso lodo! ¡Entonces comprenderás qué es el Cielo y qué no lo es! **¡Este es el cielo!** ¡Esto es maravilloso! ¡Mira como jugamos mi esposa, mis hijos y yo!

Por más esfuerzos que realizó el Ministro, no pudo convencer al cerdo de su verdadera identidad.

Finalmente, por fortuna, este liberó a Indra del cuerpo de aquel animal. No había forma alguna de que la Conciencia regresara, excepto, matando al cerdo, el cual no es otro que la

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

personificación de nuestro propio ego.

Cuando Indra quedó nuevamente libre, le preguntó:

–Dime, mientras estuve en el cerdo, ¿qué es lo que hice? Pues por cierto, que no recuerdo lo que sucedió.

Cuando escuchó lo que había ocurrido, se sintió miserable.

–Ahora comprendo, dijo Indra, porque el espíritu de los hombres, atrapado en un cuerpo humano no es capaz de alcanzar la Belleza, la Auténtica Existencia y la Bienaventuranza Suprema, hasta que su ego no sea destruido por medio de las Enseñanzas de un Maestro Espiritual y con la poderosa arma de la Oración Constante.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Universalismo: El triste reino de “Sólo”**

(Sólo Cristo salva... Sólo Budha salva... Sólo Alá salva...)

por Ada D. Albrecht

Ninguna Religión es superior a otra. Es el egoísmo, estrechez espiritual, y sobrevaloración de lo que juzgamos como nuestro, lo que nos lleva a creer firmemente que “lo mejor está en casa”.

Los más oscuros dramas de la historia, las tragedias y asesinatos más horribles, tuvieron lugar entre los diversos credos religiosos. ¿Quién no recuerda, aún ahora, la sangrienta matanza entre cristianos, en la tristemente célebre “Noche de San Bartolomé”? ¿Quién puede olvidar a Ivan el Terrible y sus crímenes “por amor a Dios y sus leyes”? En realidad la lista de horrores consumados al pie del rey de los demonios, el fanatismo, sería interminable.

Si el cielo es de todos, la luz, el aire, el agua de todos, ¿por qué, justamente Dios, debe tener privilegiados a quienes da su Verdad, y otros, a quienes niega la misma?

Para los musulmanes, Jesucristo es uno de los tantos Maestros que tuvo el mundo, uno de los Profetas, pero... Mahoma... ¡Oh!... ¡Mahoma es el portador de lo Real!

Se habla, por ejemplo, en la cultura occidental, peyorativamente del paganismo. “Es un pagano” –se dice– como si se tratara casi de un animal. ¿Por qué? ¿Por qué ni Homero, ni Hesíodo, ni Fidias, etc., etc., conocieron el Cristianismo? ¿Por eso se critican sus credos y se minimiza y desprecia su Religión? ¿No tuvieron acaso, todos ellos la guía magistral de su propia Fe y Devoción pura, sagrada y sublime que los llevara incluso a constituirse culturalmente en nuestros padres? ¿Nos agradecería que culturas del futuro, hombres nacidos en siglos por venir, pisotearan nuestras creencias actuales?

Ningún filósofo de occidente, se acercó siquiera a ese Himalaya del pensamiento que fuera Platón. Todos vivieron a su sombra. Y Platón era pagano, y Sócrates, y Aristóteles, de quien Tomás el cristiano toma sus ideas para elaborar las suyas.

En arquitectura, han pasado más de dos milenios, pero... los tres órdenes, el dórico, jónico y corintio, no pudieron ser suplantados. El Partenón “pagano”, casa de la Diosa Minerva tuvo centenares de copias mediocres a lo ancho y a lo largo del mundo occidental, y ninguna escuela de arquitectura pudo destronar sus formas. ¿Por qué no valorar la grandiosidad “pagana” cuando la vemos tan de cerca y tan claramente?

Es cierto que “Cristo salva”, pero... no es el único que salva. Al hindú lo salva el Dios Vishnu, al musulmán Alá, y Budha al japonés o al chino.

Tal vez sea la lección más difícil que le toque aprender a la Humanidad: respetar los mil rostros de Dios.

Se habla de Universalismo, pero se ignora en esencia lo que ello significa: un despojarse del ego personal, amante del dogma, del fanatismo, pequeño y mezquino yo personal nuestro, que de la misma manera que dogmatiza sobre Dios, lo hace también sobre sus hermanos. Un negro en ciertos barrios de Nueva York o un sudamericano es tan poco deseable como una enfermedad. Como hindúes y musulmanes en el oriente, o judíos y cristianos en occidente. Uno se pregunta: ¿Hasta cuándo se deberán soportar los problemas discriminatorios y segregacionistas?

Creemos de todo corazón, que cada uno de nosotros debería efectuar un análisis exhaustivo de su propio ser, y del mejor modo posible, como hace el labriego con sus campos cuajados de cizañas, limpiar los nuestros de todo concepto-alimaña, de todo error que lleve a malquistarnos con nuestros hermanos.

Y cuando dudemos, cuando las sombras ganen terreno sobre el alma nuestra, cuando creamos que estamos equivocados y las voces de “lo mejor está en casa” comiencen a elevarse

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

en nuestro interior, pues... levantemos la cabeza y miremos al Sol: es uno para todos, o bien, observemos la paciente entrega del agua o la sagrada humildad de la tierra, y seremos capaces de comprender un poco más, y ver con los ojos del alma un poco mejor.

Sólo así podremos colaborar para tener una Humanidad más fraterna, sólo así estaremos edificando la Casa de la Armonía y la paz para todas las criaturas que habitan esta bendita tierra nuestra.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Cuento: Mi viejo maestro II

Las trampas del Diablo

Por Ada D. Albrecht

Lo hallé junto a un inmensísimo árbol de sicomoro. Bajo su fronda, algunos discípulos suyos habían puesto una larga mesa cubierta de los más variados objetos. Había pequeños floreros, incensarios, estatuillas, cofres, libros, lapiceras, etcétera. A uno de los costados se veían pilas de ropas colocadas en perfecto orden.

Mi viejo Maestro contemplaba todo eso con gesto pensativo. Al verme, sonrió saludándome con calidez.

–Donaciones que debemos vender –dijo, señalando la mesa– a fin de reunir dinero para obras de caridad. Mucha gente vendrá este Domingo a nuestra Casa de oración, y cada quien ofertará por alguno de esos objetos.

Casi todos son muy bellos, dije, observando cuidadosamente lo expuesto. Había piezas realmente hermosas. Algunas eran de cerámica artísticamente diseñadas y pintadas con un gusto exquisito.

–Ven, me dijo entonces mi viejo Maestro. Voy a mostrarte algo. Comenzó a caminar hacia los sótanos de uno de los edificios. Se introdujo luego en él, yo lo seguía de cerca.

–Mira, dijo, prendiendo la luz. ¿Puedes creer que todo esto haya sido comprado por criaturas humanas inteligentes?

–Es decir, añadió, esto nos demuestra que cualquiera puede ser inteligente; el gran problema, es ser conciente, que es distinto. Y por mi parte, eché una mirada a mi alrededor. Si los objetos de la mesa bajo el sicomoro, habían llamado mi atención, muchos de ellos por su belleza, cuanto veía yo en ese momento, me dejé asombrado por su heterogeneidad. Había cajas de carteras de damas y zapatos en buena condición como para ser usados. Junto a una de las paredes, se hacinaban estatuas de todas las tallas y materiales. Del otro lado, cajones de libros. En fin, que sería imposible describir la multitud de objetos allí guardados.

–Todo esto nos traen como donaciones. Unos se deshacen de ellos y otros los adquieren nuevamente.

Me palmoteó la espalda sonriendo y dando media vuelta, encaminándose nuevamente hacia la salida.

–Ten, Hijo mío, mucho cuidado con las trampas del diablo; se llaman objetos, me dijo, sentándose en uno de los bancos del parque que rodeaba al edificio.

–Parecen inofensivos, y hasta necesarios, pero no es así; son verdaderos anzuelos del infierno. Persiguiéndolos, el hombre pierde, no sólo su vida: pierde su moral, asesina, mente, destruye, por ellos, lo más sagrado que posee: su propio Ser.

Yo permanecí en silencio, escuchándolo con toda atención.

–Como te decía, el objeto parece algo inofensivo, que no pide nada, por el contrario, da comodidad, placer. Tal vez sea así, pero el precio que pide para darlo es demasiado elevado; pide la propia vida y el alma. El buen sueño, el que es fruto de un día de honorable trabajo, sólo precisa un humilde lecho, alguna sábana, alguna frazada. Esto no nos satisface. Hemos creado la industria del mueble, desbastando selvas y bosques; poluído la atmósfera para crear a satisfacción, la cama preferida por cada quien. Así, Hijo mío, en todas las cosas. Un cuenco de madera nos bastaría para nuestra sed; en vez de ello, nos ingeniamos para hacer desde vasos de vidrio hasta copas de cristal y oro. Es tan grande el valor de estas últimas, que se mata por ellas. Entre el cuenco de nuestro ejemplo y esa copa de oro y cristal, hay miles de recipientes que se llevan tras suyo nuestros ojos, nuestra admiración o nuestro deseo. No sabemos vivir, ni siquiera

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

sabemos vestirnos o calzarnos. Con tres camisas o tres trajes o vestidos y dos pares de zapatos, nos consideramos los más pobres de la tierra. Hemos de tener todo en abundancia.

Hay alguien dentro nuestro que nos exige: “Ten mucho de todo lo que quieres, mucho y si puedes, que sea costoso”. ¡No hemos salido aún del Jardín de Infantes, por larga que sea nuestra barba o muchas nuestras arrugas! ¡Todavía deseamos mostrar a “nuestros compañeritos del Jardín Infantil del mundo”, lo hermosos que son nuestros juguetes!

–Te estoy hablando de algunos de esos “juguetes”, porque enumerártelos a todos sería imposible. Esos juguetes, son la misma vida.

Esta noche en tu cuarto, antes de dormir, echa una mirada a lo que tienes en él. Verás que te cercan como sombríos guardianes de la nada, muchas cosas de las que podrías prescindir, pero que las compraste, que están allí. Cada una te quita parte de ti mismo: te obliga a apegarte a él, “Eso es mío”, dices... y tu mente se llena con el veneno de la posesividad. El Ente-Objeto te atrapa, destruye tu libertad, te obliga a cuidarlo, a pensarlo.

Si ese “Ente-Objeto” es valioso, codiciable, segregará su veneno invisible hasta las entrañas de tu ego hinchándolo de vanidades como el humo al escuerzo. Este último de tanto aspirarlo, estalla: ¡así la pobre criatura humana, que se deja poseer por esas trampas del diablo!

Además, ¿no te has dado cuenta que cada “Ente-Objeto” exige de ti, su propio espacio? ¿Nunca tropezaste con una silla o sillón innecesarios en tu casa o en tu cuarto? ¿No se encuentran millones de roperos en este mundo, llenos de cosas que jamás se usarán? El lugar que ocupan no es afuera; es dentro nuestro. La mente del hombre es su verdadera habitación.

Luego, cuando se cansan de verlos, tenerlos, gustarlos, pues, se los arroja fuera y se adquieren otros nuevos. Los que ya nos cansaron vienen aquí, son los que vistes, o van a la basura, o se rompen. Han bebido de las aguas de nuestro tiempo, han maniatado nuestra conciencia, nos han prohibido Ser. Hemos estado demasiado ocupados conquistándolos, pavoneándonos con todos ellos. Luego, es tarde ya para aprender el arte sublime del deshacimiento...

Casi toda la Humanidad trabaja para tener los objetos de sus sueños.

¡Oh!, exclamó. ¡Quién logrará la sagrada claridad espiritual de aquellos monjes, discípulos del Budha, a quienes seis o siete objetos bastaban para vivir! Un cuenco, un peine, una túnica, una sandalia...

Objetos... objetos... siempre objetos, finalizó, poniéndose de pié, y agregó, antes de marcharse:

–Quien permanezca indiferente ante ellos, tiene abiertos los portales del Cielo. Es en esa indiferencia, Hijo mío, donde siempre han brotado las semillas del Ser.

Su amada presencia fue perdiéndose en el camino, pero sus palabras permanecieron resonando en mi corazón como música divina. Pensé en Elías Javaranam, el gran humanista indo-hebreo que enseñaba a sus discípulos allá por el siglo dieciocho diciéndoles:

“Sólo el hombre desnudo, puede ser vestido por Dios”.

Era hermosa la tarde; había dialogado con mi Maestro. Alguien sabía dentro mío, que, cada vez que lo hacía, estaba yo, un poco más cerca de la Luz, de la cual, él era su más sincero devoto.



---

# HASTINAPURA

diario para el alma

---

## Misticismo: El sonido del alma

por Silvia del Río

Cuando desgranamos las páginas religiosas encontrándonos con sus múltiples formas de expresión, hay una que atrapa especialmente nuestro espíritu, y es aquella en que los devotos imprimen su sentimiento en ritmo poético, que es la mejor forma de demostrar la armonía, la dulzura y la suavidad del sentimiento religioso. Como Dios es Armonía, el exaltado sentimiento hacia Él no puede menos que brotar de esta manera: poéticamente. Narraremos algunos ejemplos de uno de los más grandes devotos de la India.

Arunachala es uno de los cerros más sagrados del sur de la India; su nombre significa “la colina del Fuego Sagrado”. En los Puranas se relata el origen del cerro:

Brahma y Vishnu se habían trezado en una lucha, con la intención de dirimir quién era el más grande de los dos. Los Devas, alarmados, resolvieron pedir la intercesión de Shiva. Este irrumpió en la forma de una esplendente columna de luz, de la que surgía una voz que propuso a los contendientes que aquel que hallase la punta superior o inferior de la columna de luz sería el más grande. Vishnu entonces se transformó en verraco (cerdo padre) y se hundió en la tierra para encontrar la punta inferior, y, mientras intentaba hacerlo, una Luz Eterna estalló en su corazón, sumiéndolo en intensa meditación, con lo cual perdió conciencia de su búsqueda. Brahma, mientras tanto, había tomado la forma de un cisne para poder alcanzar la cima superior, pero al ver caer una flor de un árbol de montaña, pensó en un engaño y, apresando la flor, regresó diciendo que la había tomado de la punta superior. Vishnu, en cambio, admitió su fracaso y se deshizo en alabanzas al Señor, diciendo: *“Eres el conocimiento de Atma. Eres el OM. Eres el comienzo, el medio y el fin de todo”*. Por esto fue declarado el más grande, en tanto Brahma, deshonrado, confesó su culpa.

En esta alegoría, Vishnu representa la individualidad, con su posibilidad de saltar su aparente limitación; y Brahma representa la mente con su secuela de dudas, engaños e impulsos rápidos de satisfacción.

El Purana continúa diciendo que, como la columna de luz era demasiado resplandeciente y cegaba la vista habitual, Shiva la hizo manifiesta como el cerro Arunachala, y además el Dios declaró: *“Así como la Luna deriva su luz del Sol, así otros lugares santos han de derivar su santidad de Arunachala. Este es el único lugar donde he tomado esta forma para beneficio de aquellos que desean adorarme y obtener la iluminación. Arunachala es el OM mismo. Apareceré en la cumbre de ese cerro todos los años de Kartikai, en la forma de un faro dador de paz”*. Y así es como en la noche en que la constelación de Kartikai (las Pléyades) hace conjunción con la Luna Llena (generalmente en Noviembre), “la ininterrumpida corriente de devotos es comparada con una guirnalda que rodea al cerro”. Esta pradakhshina (peregrinación) debe hacerse a pie, descalzo, en silenciosa meditación, o cantando al son de las caracolas, y lentamente “como una reina encinta en su noveno mes”.

Sri Sankaracharya amaba a Arunachala, el Monte Meru, símbolo mítico en cuya cumbre se halla situada la Ciudad de Brahma o la Morada de la Bienaventuranza. Muchos sabios habitaron en las cavernas de Arunachala para beneficiarse con su Pureza. Uno de ellos fue Sri Bhagavan Ramana Maharshi, quien habitó en sus cuevas desde adolescente y compuso luego bellos poemas a Él. La cuarta estrofa de sus “Ocho estrofas a Sri Arunachala” dice:

Buscar a Dios ignorándote como ser y Conciencia  
es como ir con una lámpara a buscar la oscuridad.  
Solamente para hacerTe conocer como Ser y Conciencia,  
Tú moras en las diferentes religiones bajo diferentes formas.  
Si los hombres no llegan a conocerTe,

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

son verdaderamente ciegos que no conocen el Sol.

¡Oh, Arunachala, el Grande! ¡Tú eres Gema inigualable,  
tú permaneces y brillas como mi Sí Mismo, Uno sin segundo!

Un día de 1906, Sri Bhagavan salió a dar su habitual paseo alrededor del cerro, esta vez por la pendiente norte. En el lecho seco de un torrente divisó una enorme hoja de baniano y, deseando ver el árbol que producía tamañas hojas, comenzó a trepar hacia la cima de la colina. Al tiempo, vio una enorme roca sobre la cual descansaba el baniano y le sorprendió ver que, aparentemente, estaba apoyado sobre una roca; quiso seguir ascendiendo para verlo mejor, pero su pie se apoyó sobre un nido de avispas; estas, “en un arrebato de venganza”, lo atacaron, y él permaneció inmóvil hasta que se alejaron. Al regresar al ashram, los devotos mostraron su consternación al ver el lastimoso estado de su pierna, pero Sri Bhagavan les dijo que estaba bien merecido, y contándoles lo que había ocurrido, desalentó a todos los devotos que quisieran ir a ver al inaccesible baniano. A pesar de la advertencia muchos quisieron lograrlo, pero ninguno lo consiguió.

Al preguntarle los devotos a Bhagavan por qué sentía remordimiento por algo que había sucedido casualmente, este compuso la siguiente rima:

Las avispas, en venganza, me picaron  
y mis piernas grandemente se inflamaron,  
aunque por casualidad me fui a parar  
en el arbusto donde tienen su nidal.

Pero...

¿qué clase de mente se tiene si, al menos,  
de haber obrado mal no nos condolemos?

En otra oportunidad, un discípulo le rogó a Bhagavan que escribiera un poema sánscrito dedicado a Arunachala, pero el Sabio le indicó que desconocía la métrica de ese idioma. El discípulo se desalentó, le explicó un metro y le suplicó que lo intentara. Esa misma noche, el Maharshi escribió cinco estrofas en perfecta métrica sánscrita, que han sido traducidas al Tamil y al Inglés.

Arunachala Pancharatna

“Cinco estrofas a Sri Arunachala”

¡Océano de Néctar, lleno de Gracia,  
sumiendo el universo en Tu Esplendor!

¡Oh, Arunachala, el Supremo Ser,  
se Tú el Sol y abre el loto  
de mi corazón en Bienaventuranza!

¡Oh, Arunachala!, en Ti la pintura  
del universo es formada,

tiene su morada y es disuelta;  
esta es la Sublime Verdad.

Tú eres el interno Ser  
que danza en el corazón como “Yo”.

¡“Corazón” en Tu nombre, oh Señor!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Aquel que, con mente quieta gira hacia dentro  
para buscar dónde surge la conciencia de “Yo”,  
realiza al Ser,  
y se disuelve en Ti, ¡oh, Arunachala!,  
como un río cuando se une al Océano.  
Al abandonar el yogi el mundo de afuera,  
para meditar en Ti íntimamente  
con el aliento y la mente controlados,  
ve Tu luz, ¡oh Arunachala!,  
y encuentra su deleite en Ti.  
El que dedica su mente a Ti y, viéndote,  
contempla siempre al universo como tu figura,  
en que todo momento Te glorifica y Te ama  
como a nada más que al Ser,  
es el Maestro sin igual,  
siendo uno contigo, ¡oh Arunachala!,  
y permanece perdido en Tu Bienaventuranza.

Y como último ejemplo del espontáneo canto de Dios, relataremos un acontecimiento ocurrido un día de 1912, en el que un alfarero fue a visitar a Sri Bhagavan llevándole una pequeña estatua de Sri Ganesha, excavado en una roca, que él mismo había hecho. Sri Bhagavan se puso muy contento, y entonces un discípulo sugirió que escribiera un poema para celebrar la ocasión, y el Maharshi compuso el siguiente poema.

Al que te engendró como un niño,  
lo convertiste en asceta.  
Comportándote Tú mismo entonces como un niño,  
viviste en todas partes saboreando dulces manjares.  
Yo también soy un niño.  
¡Oh Niño Dios, en tu albergue de roca!  
Encontrándote con alguien  
nacido después de Ti,  
¡imploro a Tu Corazón  
y Te ruego que me ilumines!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Del sagrado Bhagavad Gita**

Por Claudio Dossetti

“El que ni ama ni aborrece, ni se aflige ni desea, y con plena Devoción renuncia al bien y al mal, él es a quien Yo Amo”.

Bhagavad Gita, Capítulo XII, Sloka 17

El siguiente es el comentario de la Sloka expuesta, correspondiente al Capítulo XII denominada “Yoga de la Devoción”:

“El que ni ama ni aborrece”

Por la palabra “ama”, en esta parte de la Sloka, debemos entender la atracción que siente el común de los hombres por los diversos objetos que le rodean. Este “amor” por la riqueza, por el poder, por la posesión de bienes materiales, por la adquisición de conocimientos de todo tipo, por todo aquello que, en fin, satisface nuestro apetito de goces sensuales, tiene su origen en el seno de nuestro propio ego. A su vez, él se manifiesta a través de la mente, cuya facultad principal, como sabemos, es la extrema movilidad, por lo cual, lo que consideramos “amor” en un determinado momento, puede convertirse en “aborrecimiento” u “odio” al instante siguiente. Jamás el hombre hallará paz duradera en tanto busque a Dios valiéndose de estos dos afectos.

Un ejemplo claro de ello lo tenemos en el llamado “amor” de los fieles por una determinada Religión. Si este amor no es Puro y Elevado, seguramente pasará de ser “amor” para convertirse en fanatismo y su consiguiente “odio” hacia toda otra doctrina que difiera de la suya propia. Estas personas no comprendieron el verdadero Espíritu de su Doctrina, subajando la religiosidad a una mera puja de atracción y repulsión carente de toda espiritualidad. En vez de elevarse mediante la Religión, han tomado la senda más fácil de colocarla a nivel de sus propias limitaciones.

Por el contrario, el Sabio, el Hombre de Devoción, se halla completamente inmerso en el Amor a Dios. Su Corazón rebosa de felicidad nacida de la Sagrada Unión con su Padre Celeste, en él no hallan cabida aquellos bajos pensamientos. El Sabio vive para Dios. El único objeto de su vida es serLo con profunda dedicación, lo cual se expresa en el Amor desinteresado por todas Sus criaturas.

El Hombre de Devoción considera a todos los seres como hijos y Hermanos, Hijos de Dios y Hermanos en este mundo del Señor. ¿Cómo pues, puede sentir “atracción” o “repulsión” por ellos? Con la mente siempre fija en Dios Lo sirve con una actitud humilde y sincera, movido por el auténtico Amor. Ese es el Eje de su vida y el sustento para su existencia.

“Ni se aflige ni desea”

El hombre siente aflicción por los acontecimientos que se suceden en este mundo, porque guarda falsas expectativas respecto a ellos. El ser humano “desea”, y cuando su deseo no es satisfecho, sufre. De este modo, el deseo es el padre de todo dolor. Cuantas más cosas deseamos, mayor ha de ser el sufrimiento que acarrearémos sobre nuestra existencia. No es posible desear y no sufrir por causa de ello.

Por ejemplo, deseamos que todos quienes nos rodean vivan y se comporten conforme a nuestros propios anhelos, ello es imposible, puesto que si así fuera, jamás avanzaríamos en el camino de la comprensión y el amor al prójimo. Debido a tal imposibilidad, vemos frustrados nuestros deseos y sufrimos.

Si queremos que todo cuanto ocurre a nuestro alrededor satisfaga nuestra propia personalidad, un deseo cada vez más intenso se apoderará de nuestro corazón, y en él no habrá ya cabida para la Presencia Divina. Buscaremos atenuar nuestro dolor mediante la satisfacción de nuevos deseos que a su vez serán causa de un mayor sufrimiento.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

En cambio el Hombre pleno de Devoción, ni se aflige ni desea, pues, habiendo colocado su confianza enteramente en Dios, acepta con reverencia lo que de Él recibe. Ha aprendido el Sagrado arte de escuchar la voz de su corazón y actuar conforme a ella. Él sabe que el único Bien que puede poseer el ser humano es una Profunda Devoción por su Señor, todo lo demás carece de importancia.

El Sabio por nada se aflige, ya que, todo sufrimiento lo purifica para llegar a Dios, y sabiendo esto, deja de ser sufrimiento.

El Sabio nada desea, ya que, todo cuanto anhela, es lo que Dios naturalmente le entrega, y así se halla siempre satisfecho con lo que quiera que le suceda.

“Con plena devoción renuncia al bien y al mal”

Por “bien” y “mal” debemos entender bien y mal ilusorios, es decir aquel par de opuestos que se presentan en tanto el hombre se halle inmerso en el mundo de Maya o la Gran Ilusión (el Universo Manifiesto). Quien se halla en busca de la Perfección debe, en todo momento practicar el bien y buscar la virtud, ya que ello purifica su corazón acercándolo a la Divinidad. Tal es la Senda de la Recta Acción, en la que se obra por Dios y para el bienestar de todas Sus criaturas. Sin embargo, aquella alma sublime, que ha reintegrado su propia Esencia a la misma Esencia Divina, ya no percibe las diversificadas existencia del mundo relativo, no percibe diferencias entre “bueno” y “malo” porque él mismo es la encarnación del **Bien Supremo**, fuente de toda Bondad. De este modo siempre realiza el Bien no percibiendo mácula alguna en todos los seres que le rodean.

Pongamos aquí el ejemplo de las diversas órdenes religiosas que, por un lado poseen monasterios en los que sus monjes se hallan dedicados a una vida de contemplación y meditación y por otro, centros de gran actividad en los que se brinda ayuda a sus semejantes. Los primeros han renunciado a la vida activa, a la práctica externa del bien, debido a que consagraron sus vidas a la realización del Supremo Bien. Los segundos, se aproximan a su Señor mediante la realización de innumerables actos de autoentrega y servicio inegoísta.

El Hombre de Plena Devoción ha abandonado naturalmente al pobre reflejo del Bien Divino. Donde él se encuentre no puede existir mal alguno, del mismo modo que allí donde brilla el Sol, no pueden existir las tinieblas.

Un Hombre tal, que se halla siempre imbuido de Dios, que habla siempre de Dios, y que por doquiera ve a Dios, es el ser más amado por Nuestro Señor.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Textos beves

### *La senda de la devoción*

Para conectarse con Dios, la Devoción es el Secreto.

Devoción significa vivir con Dios.

La Devoción llena el corazón de beatitud y Paz.

La Devoción posee dos Hijos: el Conocimiento de Dios y el desapego de los bienes terrenales.

Si uno alcanza el Supremo Amor al Señor, se vuelve perfecto, inmortal y plenamente satisfecho.

La oración es comunión con Dios.

La oración atrae la gracia del Señor.

Los instantes de oración son momentos de crecimiento, fuerza, bienaventuranza y Paz.

La oración es la clave para alcanzar la sempiterna Paz.

Ruega a diario y más diligentemente para aumentar tu Fe, y con seguridad vendrá la ayuda de Dios.

La oración son los ojos que nos permiten Ver a Dios.

Swami Sivananda

Hinduismo

### *El jardín del corazón*

En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa de la Devoción, y no liberes al ruiseñor del afecto y del deseo. Aférrate a la compañía de los Sabios y elude toda asociación con los faltos de Fe.

Bahá'u'lláh

### *El Sabio*

El Sabio no posee un "yo" propio;

Hace del "yo" ajeno el suyo.

Con el bueno obra bien;

Con el malo obra bien.

Y así alcanza el Bien.

Con el justo es justo;

También lo es con el injusto,

Y así alcanza la Justicia.

El Sabio vive en paz y reina en la simplicidad.

Y cuanto todos le miran y escuchan,

Considera a todas las criaturas  
como una madre a sus propios hijos.

Lao Tse

Tao Te King Cap. XLIX

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Taoísmo

### *El cuidado del corazón*

Debemos velar para salvaguardar nuestro corazón de malos pensamientos e impresiones.

“Por sobre todas las cosas, vigila tu corazón, de él brotan las fuentes de la vida” (Pr. 4,23). Así nace, en el corazón, la pureza.

Lo bueno que entró en el corazón, no lo debemos gastar inútilmente en el exterior, hemos de cuidarlo como un tesoro guardado en lo profundo del corazón.

San Serafín de Sarov

Cristianismo

### *De la renunciación*

Hijo, déjate a ti y me hallará a Mí. No quieras hacer elección ni te apropiés cosa alguna, y siempre ganarás; porque negándote de verdad sin volverte a ti, se te dará mayor gracia.

Señor, ¿cuántas veces me negaré, y en qué cosas me dejaré?

Siempre y en cada hora, así en lo pequeño como en lo grande. Ninguna cosa exceptúo, pues en todo te quiero hallar desnudo; porque de otro modo, ¿cómo podrás tú ser mío y yo tuyo, si no te despojas de toda voluntad propia, interior y exteriormente? Cuanto más presto hicieses esto, tanto mejor te irá; y cuanto más pura y cumplidamente, tanto más me agradarás, y mucho más ganarás.

Algunos se renuncian, pero con alguna excepción, porque no confían del todo en Dios, y por eso trabajan en mirar por sí. También algunos al principio lo ofrecen todo, pero después, combatidos por la tentación, se vuelven a las cosas propias, y por eso no aprovechan en la virtud. Estos nunca llegarán a la verdadera libertad del corazón puro, ni a la gracia de mi suave familiaridad si antes no se renuncian del todo, haciendo cada día sacrificios de sí mismos, sin el cual no están ni estarán en la unión con que se goza de mí.

Muchas veces te dije, y ahora te lo vuelvo a decir: Déjate a ti, renúnciate y gozarás de una gran paz interior. Dalo todo por el Todo, no busques nada, nada vuelvas a pedir, está pura y confiadamente en Mí y Me poseerás, estarás libre en el corazón y no te hollarán las tinieblas. Esfuérzate para esto, y esto desea, que puedas despojarte de todo propio amor y desnudo seguir al desnudo Jesús, morir a ti mismo, y vivir en Mí eternamente. Entonces huirán todas las vanas ilusiones, las penosas inquietudes y los superfluos cuidados. También se ausentará entonces el demasiado temor y morirá el amor desordenado.

Imitación de Cristo, Cap. XXXVII

Tomás de Kempis

### *La vida virtuosa*

No cometer pecado alguno, hacer el bien y purificar la propia mente, tal es la enseñanza de todo aquel que es Despierto.

No hay placeres que sacien, ni siquiera con una lluvia de monedas de oro.

Sabio es quien sabe que los placeres se saborean sólo un breve instante y son causa de pesar, quien ni siquiera en los goces celestiales halla satisfacción alguna.

El discípulo que ha despertado por completo no se complace sino en la destrucción de todos sus deseos.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

No vituperar, no herir, ser sosegado, ser moderado en el comer, dormir y establecer su morada en los pensamientos más altos, tal es la Enseñanza del hombre Despierto.

Dhammapada



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## El Budha

### *Humildad*

Si la humildad falta, todo lo demás es inútil. Hay personas que alcanzaron la salvación únicamente por la humildad, sin dedicarse a ningún esfuerzo ascético; pero sin humildad, nadie ha sido salvado ni podrá serlo jamás.

Consejos a los ascetas

Cristianismo

### *Gota de rocío*

¿Y si no me quisieras?

¿Y si fueras nomás, ese Absoluto

distante, indiferente,

frío como los polos de la Tierra?

...Y si nunca pudiera

recogerme Señor, en Tu regazo,

y si permaneciera

con los brazos abiertos sin Tu abrazo?

Ay mi Padre, Dios mío

si es que fuera tu alma, esa alma dura

que no siente la angustia

ni el clamor, ni el dolor de sus criaturas?

¡Pero no! ¡Son ideas,

teorías de hombres ciegos, solamente,

los que no ven el Día

y sólo de la noche son concientes!

Yo sé que tú me quieres,

que me esperas Amor, y con tal ansia

que es ella quien me mueve

a acortar entre ambos la distancia.

No lo aprendí en los libros,

a nadie he preguntado, Padre Mío,

se sabe por instinto,

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

que hay mar, cuando se es gota de rocío.

La oración más intensa

La oración más intensa y más poderosa, que lo obtiene **todo**, es la que brota de un Espíritu que ha hecho renuncia de sí mismo.

¿Qué es un Espíritu que ha hecho renuncia de sí?

Es aquel a quien nada perturba, que no está ligado a nada, que no ha vinculado su Bien Supremo a nada en particular, que no considera de ninguna manera lo que es suyo, que se ha entregado por completo a la carísima **Voluntad Divina**, y salido de sí.

Meister Eckhart

Cristianismo

## *Aprovechamiento espiritual*

El Ser Humano debe medir su aprovechamiento en el Camino Espiritual, no por los gustos que hubiere recibido de Dios, sino por lo que por Él hubiere padecido; se hace la Voluntad Divina negando la propia voluntad.

San Pedro de Alcántara

Cristianismo

## *Amarte*

Amarte apasionadamente

amarte con tal ansia ardiente

amarte Dios, amarte, amarte,

y que la vida se termine

como cadencia de violines

sobre la nota de tu Amor

y que no exista más que eso,

y que me dure este embeleso

por siempre tuyos, sólo tuyos,

mi vida, mi alma y mi razón.

## *Confianza en Dios*

Tan pronto como os separáis de Dios por levemente que sea, y no ponéis en Él vuestra confianza, todo irá al revés, pues entonces nos alejamos del Señor. Y cualquiera sea la cosa en la que hayáis puesto vuestra confianza, ella muy pronto se revelará sin valor.

Teófano el Recluso

Cristianismo

## *Del pensamiento*

Como el arquero endereza su flecha, así el Sabio endereza su pensamiento tembloroso e inconstante; el cual es difícil de guardar, difícil de volver atrás.

Si los pensamientos de un hombre no andan disipados, si su mente no está perpleja, si

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

ha dejado de cavilar acerca del bien y del mal, entonces no hay que temer por él, mientras esté alerta.

Dhammapada

El Budha